

## Editorial

A partir de la segunda mitad del siglo XV Venecia se convirtió en un centro de difusión de la cultura. Aldo Manuzio, a quien la historia de la imprenta debe uno de sus más importantes hitos, comprendiendo la inutilidad de impartir clases sin las ediciones de los clásicos, adoptó el oficio descubierto por Gutenberg y fundó una imprenta que, además de producir bellos ejemplares, sirvió para editar los libros que necesitaban sus alumnos. Hoy, quinientos años después, los estudiantes de la Universidad Complutense pueden seguir comprobando la utilidad docente de los textos originales. Explicar a Lope, Quevedo o Calderón con su obra original o estudiar la evolución del pensamiento científico a través de los textos impresos en su época, significa transmitir a los alumnos el gusto por los libros, decirles que esto les pertenece, que es parte de su propia historia. Pero es, fundamentalmente, poner a su alcance los recursos que les servirán durante toda su vida para satisfacer su curiosidad intelectual y fomentar su actividad investigadora.



© Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla" <http://www.ucm.es/BUCM/foa>  
C/ Noviciado, 3, 28015, Madrid  
+34.91.394.66.12